

La relación entre las cuestiones de transporte y de medio ambiente es uno de los elementos más cruciales en el progreso hacia un desarrollo sostenible.

A nivel de la Unión Europea, el transporte por carretera de mercancías y viajeros se va incrementando, respectivamente, en un 45% y un 41% desde el comienzo del decenio de los ochenta. El transporte ferroviario de mercancías ha descendido de hecho, y el de viajeros ha aumentado solo el 10%. Las previsiones anuncian un crecimiento continuo en el próximo decenio y no se vislumbra aún una inversión importante de las tendencias.

El transporte aéreo presenta la mayor tasa de crecimiento de todos los medios de transporte; para el período 1990-2010 se espera un crecimiento del 182%; reflejo de un aumento de la demanda de viajes de negocios y de placer mucho más rápido de lo que se esperaba en 1992. Respecto al transporte de mercancías, en 1992, de cada 100 toneladas por kilómetro, 70 se realizaron por carretera, 16,3 por ferrocarril y 4,4 por navegación fluvial. Según las estimaciones, en el 2010 este tipo de transporte, se habrá duplicado respecto a 1988.

El sector transporte ha sido uno de los cinco principales sectores económicos en los que se ha basado el desarrollo del Quinto Programa de Acción Ambiental de la Unión Europea. La Comisión desarrolló de una forma detallada los objetivos de este Quinto Programa en el “Libro verde sobre el impacto del transporte en el medio ambiente”. De acuerdo con estos objetivos y partiendo de un análisis detallado de la situación, en este Libro Verde se afirma que el incremento del transporte por carretera entre el año 1990 y el año 2010 será de un 42%, mientras que el crecimiento del transporte ferroviario será exclusivamente de un 33%, al mismo tiempo se prevé un aumento muy notable del tráfico aéreo.

Este esperado crecimiento, junto al análisis del impacto ambiental del transporte, impulsó a la Comisión Europea a publicar en julio de 1995 una comunicación relativa a un programa de actuación sobre la política común de transportes 1995-2000, en las que se expone con más detalle el calendario de aplicación de las medidas anunciadas en el Libro Verde.

Entre tales medidas, algunas revisten especial importancia para la integración de las políticas de transporte y medio ambiente: los futuros libros verdes sobre la incorporación de los costes externos y una red para los ciudadanos, el trabajo de evaluación medioambiental de las redes transeuropeas, el marco medioambiental para el transporte de mercancías por carretera y las medidas sobre el transporte aéreo y los

aeropuertos. Por otro lado, la Comisión se ha comprometido a estudiar la repercusión de las redes transeuropeas en el medio ambiente, haciendo evaluaciones aisladas de los proyectos prioritarios y estudiando la posibilidad de hacer una evaluación ambiental estratégica más amplia.

El grupo de expertos que en 1991 elaboró a instancias de la CEE el conocido “Informe Transport 2000 plus: el transporte en una Europa en rápida transformación” concluye que “desde hace algunos años, Europa parece haber sobrepasado el punto más allá del cual cualquier incremento del tráfico es contraproducente. La suma de efectos negativos parece cancelar los incrementos de riqueza, confort y facilidad que deberían resultar del crecimiento del volumen de tráfico”.